

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,
cuarto segundo de la izquierda.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs trimestre: fuera 8, id. id:
en la Administración ó imprenta de este periódico.

Año I.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm 52.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 20 de Diciembre de 1871.

Agruparnos constituir el núcleo de una vigorosa fuerza y aplicar esa fuerza en defensa de los intereses sociales y de los principios conservadores, garantía de la verdadera legitimidad, es la noble y levantada aspiración a que obedecemos.

Manifiesto del partido alfonsista de Valencia.

Cada una de esas palabras que, por su oportunidad, por la grandeza de pensamiento que encierran, hemos puesto al frente de nuestra publicación en este número, haciéndolas muy nuestras, cada una, pues, merece ser esculpida en el corazón generoso y leal de los hijos de Murcia, de los que quieran hacer de la política una verdad práctica, de los que aspiren á realizar el noble pensamiento de conducir á España á un estado normal y seguro.

No hemos de ser de los últimos en ardimiento para defender nuestra justa causa, ni debemos permitir que otras provincias, al organizarse en España el gran partido conservador alfonsista, nos disputen primacía en el amor profundísimo que sentimos á la causa del orden y de la legitimidad, representada en D. Alfonso XII.

Pero al levantar nuestra voz, debidamente autorizada, puesto que nuestra publicación representa, en toda su acepción, el partido conservador de la provincia de Murcia, es muy natural y lógico que digamos con la valentía

propia de nuestras convicciones, y la de los hombres mas caracterizados del partido esencialmente conservador, á quienes nos dirigimos y que pretendemos.

Política de atracción y de simpatía, política de conciliación, en cuanto sea leal y sincera, conduciendonos al planteamiento de nuestros principios conservadores, nos lleva como de la mano á llamar á los que de un modo negativo estan con nosotros. Y decimos, pues, de un modo negativo, porque no estando dentro de la situación revolucionaria, como estarlo no pueden los antiguos unionistas de Murcia, que defienden la legitimidad de D. Alfonso, lo están verdaderamente con el eminente partido conservador moderado.

El tiempo insta, y es necesario de todo punto aclarar los conceptos, porque quizá mañana fuese considerado como crimen político la tibieza; y puesto que esa fracción respetable y digna no hace causa común con las protestas de dinastismo á D. Amadeo, que se han hecho tan recientemente en *La Paz* de Murcia, motivando quizá, con esto propositos de dar *manifiestos de reprobación*, fijemos desde luego los puntos de avenencia para estar decididamente en el campo conservador.

Unidos han luchado los hombres que se llamaron union liberal, y que estan aun en su quietismo natural por no sancionar la revolución; unidos han luchado con el partido moderado, y procediendo de sus filas, es muy natural que sean afines en su credo político, en sus principios, en sus aspiraciones.

Asi pues, como se ven algo lógicos, aunque revolucionariamente hablando, á los que, procediendo del partido progresista, se lanzan hoy tan denodadamente al campo revolucionario, haciéndose defensores de la dinastía de Saboya, asi tambien, es imprescindible que los unionistas, que llamaríamos antiguos moderados, no se hagan solidarios de esa causa fatalísima para España.

Los que se llaman espíritus fuertes, son y serán siempre espíritus discolos y disolventes, y su propósito no es otro que imposibilitar la union completa entre los hombres conservadores de la provincia; y por lo tanto debemos oponer un dique á su empuje, y puesto que hoy esta enarbolada la bandera del muy digno y respetable partido conservador, bajo la denominación de legitimista, en su acepción genuina; puesto que España se prepara, á probar á Europa entera que la revolución de Setiembre, que lo *epopeya gaditana* ha sido una farsa, que solo nos ha dado desastres y desventuras; puesto que Madrid, Valencia, y todas las principales capitales de España levantan su voz, para demostrar que estan prontas á defender, hasta la última euerucijada sus derechos, y su legitimidad; levantemos tambien muy en alto nuestra voz, y veamos en Murcia unido y compacto, con una cohesión duradera, con una vida propia, al prepotente partido conservador; el que representa la riqueza de esta provincia, el que tiene á su lado la aristocracia, como acontece en toda España, el que se estiende á los